

Lectura Cuidadosa

Las palabras pequeñas de gran importancia

Puntos que estudiar

El hecho de que una palabra sea pequeña, no quiere decir que sea de poca importancia. Hay muchas palabras en el texto de la Biblia, tal como *porque*, *para que*, *pero*, etc., las cuales son imprescindibles para entender el pasaje. Estas palabras pequeñas pueden servir para introducir una conclusión, interponer un contraste, o juntar varias ideas.

Que no pasemos por alto las palabras pequeñas en nuestra lectura de la Biblia. Adquiramos más bien el hábito de siempre preguntar, “¿Cuál propósito sirve esta palabra pequeña?” Este hábito mejorará nuestro estudio de la Biblia ¡en gran manera!

En esta lección proponemos los siguientes puntos prácticos para llegar a ser mejores estudiantes de la Biblia:

- Prestar atención a las palabras y frases conexas.
- Prestar atención a los contrastes.
- Prestar atención a los pronombres y sus antecedentes.
- Prestar atención a las palabras claves.
- La prueba por la gramática.

Prestar atención a las palabras y frases conexas

Hay varias palabras o frases que sirven para *conectar* dos secciones de las Escrituras. En la tabla que sigue hay una lista de palabras y frases *conexas*. Cada palabra o frase es seguida por una breve descripción de la función que tiene.

Palabra o frase conexas	Función
<i>por (lo) tanto; por lo cual; pues; de manera que; así que</i>	introduce una conclusión
<i>porque</i>	introduce una razón o explicación
<i>para; para que</i>	introduce un propósito
<i>así; también; asimismo; de igual modo; de la misma manera</i>	introduce otra idea igual o similar, introduce una comparación

La palabra *pues* o la frase *por (lo) tanto* introducen una conclusión que el autor quiere sacar. La palabra *porque* se suele seguir por una razón o explicación. Al encontrar la palabra *para* o la frase *pa-*

ra que el estudiante debe estar pendiente de un propósito que sigue. Las frases *de igual modo* o *de la misma manera* introducen otra cosa en una serie de cosas iguales o similares; también pueden introducir una comparación entre la ilustración dada y un principio espiritual.

Estas palabras conexas sirven de indicadores en el texto para dirigir al lector y ayudarlo a orientarse. A veces el autor inspirado escribe un argumento largo antes de sacar la conclusión (*por tanto . . .*). Si el lector no presta atención, puede perderse en el argumento largo y así perder la conclusión. La palabra o frase conexas (*por tanto; pues; así que; etc.*) le ayuda al lector a volver al argumento.

Cuando el lector encuentra alguna palabra conexas, le conviene fijarse en el texto *antes* y *después* de ella. El lector debe buscar la conclusión, la razón, o el propósito que *sigue*. Después debe buscar los argumentos o principios que *precedieron* la palabra conexas. Por último, el lector puede juntar las dos secciones para entender el punto del autor.

Por ejemplo, en 1 Corintios 15:58, el último versículo del capítulo, encontramos la frase conexas *así que*. Si nos fijamos en lo que *sigue* vemos una conclusión: estar firmes y constantes, creciendo siempre en la obra del Señor. Después *volvemos* al texto que precede la frase *así que* para buscar los argumentos de los cuales esta conclusión fue sacada. En este caso regresamos no solamente un versículo, o aún dos, sino hasta el principio del capítulo. Vemos que el autor escribe sobre la resurrección (vs. 1-34), nuestro futuro cuerpo incorruptible (vs. 35-53), y nuestra victoria sobre la muerte (vs. 54-57). A base de estas cosas Pablo puede concluir, “*así que . . . estad firmes*”, etc. La exhortación de mantenernos activos en la obra del Señor está basada en el hecho de que ¡seremos resucitados algún día con un nuevo cuerpo! Si no fuera así, ¡nuestro trabajo sería en vano!

Podríamos hacer la misma ilustración con las demás palabras y frases conexas como *porque, para que, asimismo, de igual modo, etc.* La idea es la misma. Hay que observar el texto *antes* y *después* para ver cual conexión se hace. Los ejercicios al final de esta lección le dará al estudiante más práctica en este método de estudio.

Prestar atención a los contrastes

Algunas veces el texto bíblico junta dos ideas con el fin de *poner en contraste* la una con la otra. La palabra conexas que suele servir para este propósito es la palabra *pero*. La palabra *sino* también se usa. Al encontrar estas palabras en su lectura de la Biblia, el estudiante debe estar pendiente de algún contraste de ideas. Las ideas pueden hallarse juntas, o tal vez el lector tendrá que buscarlas lejos de la palabra *pero* (o *sino*).

La palabra *pero* es la palabra clave que introduce un contraste. Estar pendiente de un contraste al ver esta palabra.

Acordémonos que un contraste no siempre se encuentra todo dentro de un cierto capítulo. En la siguiente lección, veremos que las divisiones de capítulos y versículos no eran parte del texto bíblico original. Fueron agregadas después por hombres no inspirados. Así que cuando el estudiante llega a un nuevo capítulo, no debe dejar de investigar más allá en su búsqueda de algún contraste.

Por ejemplo, el último versículo de Jonás 3 termina con la idea de que agradaba al Señor haber perdonado a la ciudad de Nínive por su arrepentimiento. Ahora por ser el fin del capítulo, se nos tienta parar nuestro estudio allí. Sin embargo, si seguimos leyendo hasta el capítulo 4, versículo 1, encontramos la palabra *pero*. Nos damos cuenta de que el texto ha de introducir un *contraste* aquí. De cierto el texto sigue diciendo, “*Pero* Jonás se apesadumbró en extremo, y se enojó.” Ahora podemos ver el contraste. Le agradó al Señor perdonar a Nínive (3:10), pero esto desagradó (LBA) a Jonás (4:1). Se encuentra aquí un contraste de dos actitudes respecto al arrepentimiento de Nínive. La acti-

tud del Señor es puesto en contraste con la de Jonás. Podemos ver este contraste porque no dejamos que la división de capítulos nos engañe. El estudiante debe hacer los ejercicios al final de esta lección para ganar más experiencia en los contrastes.

Prestar atención a los pronombres y sus antecedentes

La definición del término *pronombre* es “palabra que hace las veces del nombre y toma el género y número de éste.”¹ En la gramática el término *antecedente* tiene la definición, “Primer término de la relación gramatical. Nombre, pronombre o proposición a que hacen referencia los pronombres relativos.”²

Por ejemplo, si estoy hablando con mi amigo acerca de mi primo Juan, mencionaré el nombre de Juan quizás una vez, pero no sigo repitiéndolo a través de la conversación. Mas bien, sustituyo la palabra *él*. Bueno, la palabra *él* es un pronombre, y *Juan* es el antecedente. La palabra *él* (pronombre) sustituye la palabra *Juan* (antecedente). La siguiente tabla da los pronombres personales comunes.

	Singular	Plural
pronombre de 1 st persona	<i>yo, me, mí</i>	<i>nosotros, nosotras, nos</i>
pronombre de 2 nd persona	<i>tú, ti</i>	<i>vosotros, os</i>
pronombre de 3 rd persona	<i>él, ella, le</i>	<i>ellos, ellas, les</i>

Los pronombres en la tabla anterior se llaman *pronombres personales* porque se refieren a personas. Otros pronombres incluyen *mío, tuyo, suyo, nuestro, vuestro* (pronombres posesivos), *ello, lo* (pronombres neutros), *éste, ésta, esto, éstos, éstas* (pronombres demostrativos). No tenemos intención de dar una lección en la gramática aquí, así que bastan estos ejemplos para dar una idea de lo que es el pronombre.

Ahora, ¿por qué son importantes los pronombres en el estudio de la Biblia? Hay pasajes que han sido interpretados mal o aplicados mal porque la relación entre el pronombre y su antecedente no fue respetada.

Por ejemplo, nuestros amigos de las sectas carismáticas han enseñado que el bautismo del Espíritu Santo es un don para cada creyente. Enseñan esto por relacionar el pronombre en Hechos 2:1 con el antecedente incorrecto. Hechos 2:1 dice, “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.” El pronombre *ellos* se entiende del verbo en este versículo. El en versículo 3 el pronombre *ellos* aparece claramente. El texto sigue hablando de cómo el Espíritu Santo cayó sobre *ellos* aquel día.

¿Pero a quiénes se refiere el pronombre *ellos*? Esto es muy importante. Nuestros amigos de las sectas carismáticas conectan este pronombre con los creyentes de 1:13-15 (hombres, mujeres, y apóstoles; unos ciento veinte en número). Sin embargo, los que vuelven a 1:13-15 hacen caso omiso del antecedente correcto. El pronombre *ellos* (2:1, 3) se refiere a *Matías y los once apóstoles* del versículo anterior (1:26). El resto del capítulo 2 corrobora esta conclusión (véase en especial 2:14-15).

Cuando el estudiante de la Biblia encuentre algún pronombre en su lectura, debe siempre hacer la pregunta a sí mismo, “¿A quién se refiere este pronombre?” El lector tendrá que buscar el antecedente correcto quizás poco antes del pronombre, o mucho antes. Hay ejercicios a continuación para dar más práctica a esto.

¹ *El Pequeño Larousse Ilustrado 1995*, decimonovena edición (México: Ediciones Larousse, 1994).

² *El Pequeño Larousse*.

Prestar atención a las palabras claves

El estudiante en su lectura de la Biblia debe estar pendiente de palabras claves que el autor inspirado quiere recalcar. Esto le ayuda a quedar con el tema central del pasaje. Por ejemplo, Mateo 18:1-5 tiene algo que decir respecto a los niños y el reino de los cielos. Algunos concluyen equivocadamente que el pasaje simplemente habla de cómo los niños van al cielo. Sin embargo, las palabras claves del pasaje son aquellas como *mayor* y *humillarse*. Estas palabras nos recuerdan que la cuestión central aquí es *la humildad* del adulto y no el destino eterno del niño. El hombre (adulto) que desea participar en el reino de los cielos tiene que tomarse la humildad de un niño.

La prueba por la gramática

Algunas veces una falsa doctrina puede ser refutada a base de la gramática del texto original. Por ejemplo, el calvinista argumenta desde Efesios 2:8 que la fe es dada por Dios a cada persona que ha sido “predestinada” a la salvación. Sin embargo, el argumento no puede quedar ante la gramática del texto griego. En Efesios 2:8 el pronombre *esto* en el griego es de género neutro, no femenino, por lo tanto no puede referirse a “la fe”, la cual es de género femenino. El “don de Dios” no es “la fe” sino la salvación “por gracia . . . por medio de la fe” (una cosa; un concepto neutro).

De igual manera, algunos argumentan desde 1 Corintios 13:10 que los dones espirituales no acabarán hasta que venga Jesucristo. Sin embargo, el argumento contradice la gramática del texto. El versículo dice, “mas cuando venga lo perfecto . . .” El pronombre *lo* es de género neutro (se refiere a un concepto). No es de género masculino, lo cual sería necesario si se refería a Jesús.

Cabe mencionar aquí una palabra de advertencia. El estudiante debe tener cuidado de hacer argumentos sobre la gramática cuando no tiene suficiente conocimiento del idioma griego (o del hebreo). Otros que son calificados en los idiomas bíblicos pueden hacer estos argumentos. Basta escuchar a éstos y tomar apuntes para su propio uso. El estudiante así verá a su fe en las Escrituras ir creciendo.

Ejercicios

- * Salvo indicación contraria, cada referencia de las Escrituras viene del texto de la versión Reina Valera (revisada 1960).

Prestar atención a las palabras y frases conexas

- 1) 1 Corintios 15:58 comienza con las palabras conexas, _____, las cuales introducen una _____.
- 2) En Romanos 10:10-13 la palabra conexas, _____, aparece _____ veces en estos versículos, y la palabra conexas, *pues*, aparece _____ veces. En el texto griego, es la misma palabra las cinco veces. La palabra *porque* introduce una _____ o _____.
- 3) Mateo 12:17 comienza con la frase conexas, _____, la cual introduce un _____. ¿Cuál mandamiento apenas había dado el Señor? ¿Cuál fue su *propósito* en dar este mandamiento?

- 4) Mateo 18:14 comienza con la palabra conexas, _____, la cual introduce otra idea _____ o _____. Estudiar el contexto antes y después de este versículo. ¿Cuáles dos cosas similares son juntadas con esta palabra?
- 5) Santiago 2:25 comienza con la palabra conexas, _____, la cual introduce otra idea _____ o _____. ¿Cuál de los siguientes pares contiene las ideas iguales juntadas en 2:21-25?
- (a) la fe y las obras
 - (b) el cuerpo y el espíritu
 - (c) la justificación de Abraham y la de Rahab
 - (d) la fe y la justificación

Prestar atención a los contrastes

- 6) Jonás 4:1 comienza con la palabra pequeña, _____. ¿Cuál contraste es introducido con esta palabra?
- 7) Mateo 18:8-9 contrasta el entrar en la _____ con el ser echado en el _____.
- 8) Mateo 7:13-14 presenta cuatro contrastes. Llenar la siguiente tabla para completar los contrastes.

Esta . . .	Cosa	Es puesta en contraste con esta . . .
	puerta	
espacioso	camino	
	cantidad	
	destino, fin	vida

- 9) ¿Cuál de los siguientes pares contiene el contraste presentado en Mateo 7:21?
- (a) la profesión contra la obediencia
 - (b) El Señor contra el Padre
 - (c) el reino de los cielos contra los cielos
 - (d) “todo el que” contra “mi Padre”
- 10) ¿Cuál de los siguientes pares contiene el contraste presentado en Mateo 7:24-27?
- (a) el hacer contra el no hacer
 - (b) el oír contra el no oír
 - (c) la roca contra el diluvio
 - (d) el oír y hacer contra el oír sin hacer
- 11) ¿Cuál es el contraste que Mateo 20:28 presenta?

- 12)** 2 Corintios 3:6-16 es un pasaje repleto de contrastes. Leer cuidadosamente el pasaje y después completar la siguiente tabla con todos los contrastes.

Nuevo Testamento (Pacto)	Antiguo Testamento (Pacto)
	de la letra
vivifica	
	el ministerio de muerte
escrito no con tinta, ni en tablas de piedra, sino en el corazón (v. 3)	
el ministerio de justificación	
	con gloria
	el velo está puesto sobre el corazón

Prestar atención a los pronombres y sus antecedentes

- 13)** En Hechos 2:3, ¿a quiénes se refiere el pronombre *ellos*?
- 14)** En Lucas 16:1-2 es importante entender quién disipaba los bienes de quién. En los espacios escribir *el rico* o *el mayordomo* para identificar cada pronombre.
- “Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y éste () fue acusado ante él () como disipador de sus () bienes.”
- 15)** Algunos citan 1 Corintios 2:10-16 para enseñar que el Espíritu Santo obra de manera sobrenatural para ayudar a cada creyente a entender la voluntad de Dios. Los que tuerquen este pasaje ignoran el antecedente de los pronombres *nosotros* y *nos*. En los versículos 1-6 de este capítulo hay un contraste entre *yo* (o *nosotros*) y *vosotros*. ¿A quiénes se refieren los pronombres *yo* y *nosotros*? ¿A quiénes se refiere el pronombre *vosotros*?
- 16)** Algunos citan 2 Corintios 5:20 para sugerir que cada creyente es “embajador de Cristo”.³ Ignoran el contexto. Escribir *apóstoles* o *corintios* en los siguientes espacios para identificar correctamente los pronombres.
- “Así que, somos () embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros (); os () rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos () con Dios.”
- 17)** En Juan 14:26 Jesús prometió enviar el Espíritu Santo y dijo, “él os enseñará todas las cosas” (véanse también 14:16; 16:7, 13). Nuestros amigos de las sectas carismáticas toman el pronombre *os* como una referencia a todo creyente. Leer los siguientes pasajes que vienen de este mismo contexto. En los espacios escribir el nombre o la descripción de las personas a quienes Jesús se dirigía en esta ocasión. Al terminar de llenar los espacios, contestar la pregunta, “¿A quiénes prometió Jesús enviar el Espíritu Santo?”

³ Puede haber una aplicación de esto al cristiano, pero conviene entender primero la aplicación original. En un sentido secundario, cada cristiano puede ser un “embajador” a la medida que sigue el ejemplo de los apóstoles y *representa* bien el carácter de Jesucristo. Pero ningún cristiano moderno recibió *la comisión* de apóstol.

Juan 13:6 _____
13:23 _____
13:26 _____
14:5 _____
14:8 _____
14:22 _____
15:27 _____
17:6, 9 _____
18:1 _____

Prestar atención a las palabras claves

- 18)** Las palabras claves en Mateo 18:1-5 que recalcan el punto del texto son:
- (a) mayor, humillarse
 - (b) niños
 - (c) cielos
 - (d) discípulos
- 19)** Leer Mateo 8:5-10. El centurión demostraba gran fe en el poder de Jesús de sanar solamente por decir la palabra. ¿Cuál es la palabra clave que el centurión menciona que demuestra su fe?
- (a) digno
 - (b) techo
 - (c) autoridad
 - (d) soldados

La prueba por la gramática

- 20)** _____ La gramática de 1 Corintios 13:10 no sostiene la idea de que los dones espirituales continúen hasta el regreso de Jesús (Verdadero o Falso).
- 21)** _____ La gramática de Efesios 2:8 no sostiene la idea de que “la fe” es un don de Dios (Verdadero o Falso)